

Globalización, Región y Universidad: el desafío de la innovación¹

Attara, Jaquelina*
Luchesi, Susana**

Introducción:

En la presente ponencia no hemos propuesto emitir una serie de reflexiones en torno al futuro de las Universidades europeas con el advenimiento de la Sociedad del Conocimiento, en tanto se constituye como factor del desarrollo regional.

Europa tiene el privilegio de haber gestado las universidades en sentido moderno, un ente público dotado de autonomía para servir a sus fines docentes e investigativos.

La temática del conocimiento, en tanto proceso de experimentación e innovación ocupa un lugar destacado en los diversos debates sobre el desarrollo local y regional.

Sociedad del Conocimiento: un nuevo modelo de desarrollo

Los cambios ocurridos en la estructura de la economía y la sociedad a finales el siglo XX, jalonados por los avances tecnológicos en el campo de la información, constituyen plataformas sobre las cuales se generan diferentes procesos que configuran la vida social en todas sus manifestaciones, constituyendo al conocimiento como el principal medio de producción económico.

Al constituirse el conocimiento en el eje central de la globalización emerge un nuevo escenario, la “sociedad de conocimiento”, dónde la educación será el fundamento de un nuevo orden social, en el que se torna como requisito indispensable de

¹ Ponencia presentada en las IX Jornadas “Las Regiones En Los Procesos De Integración Europea Y Mercosureña. Aspectos Sociales, Culturales, Económicos, Jurídicos Y Políticos” organizadas ECSA (European Community Study Association) –ARGENTINA conjuntamente con la Universidad Nacional de Cuyo. desarrolladas, los días 4, 5 y 6 de MAYO de 2005, en la ciudad de MENDOZA, Argentina.

supervivencia la capacidad para generar conocimiento nuevo y saber utilizarlo como motor de desarrollo económico y social.²

A lo largo de las últimas décadas se han acuñado una gran cantidad de nombres para definir este proceso: **informatización de la sociedad** (*Alan Nora y Simon Minc*), **sociedad de la comunicación** (*Gianni Vattimo*), **revolución informacional** (*Bernard Miège*), **informacionalismo** (*Manuel Castells*), **era de la posinformacion** (*Nicholas Negroponte*), **sociedad del conocimiento** (*Peter Drucker; Pierre Levy*), **capitalismo informacional** (*Iris Martha Roldán*), entre otros

Sin entrar en los enfrentamientos que las diferentes propuestas sostienen sobre las características, potencialidades y limitaciones de este modelo, lo que sí parece de común acuerdo es tanto el hecho de encontrarnos ante un cambio en el sistema como el papel central que en éste tienen la información y el conocimiento y, junto con ellos, el capital social y cultural a la hora de desarrollar la reestructuración productiva como salida de la crisis en el centro del mundo capitalista. De esta manera, en el modo de desarrollo informacional: *“la fuente de productividad, en cuantía y calidad, es la utilización de conocimiento (su producción, tratamiento, almacenamiento, ordenación, disponibilidad y reproducción) y de las tecnologías y, por tanto, su impacto mayor se advierte en la transformación de los procesos productivos y en la generación de una nueva tecnología organizacional”*³

*Licenciada Pedagogía Social. Profesora Superior de Historia. Investigadora Auxiliar del CICSO (UNR) Docente de Historia Constitucional Argentina, Facultad de Derecho (UNR).

**Abogada. Profesora Superior Universitaria: Investigadora Auxiliar del CICSO (UNR). Docente de Historia Constitucional Argentina, Facultad de derecho (UNR)

² DRUCKER, Peter F. “Las actividades centrales de creación de riqueza no serán ni la asignación de capital a usos productivos ni el trabajo –los dos polos de la teoría económica de los siglos XIX y XX, bien fuera clásica, marxista, keynesiana o neoclásica. El valor se crea por la productividad y por la innovación, ambas aplicaciones de conocimiento al trabajo. Los grupos sociales dominantes de la sociedad del conocimiento serán los trabajadores del conocimiento –ejecutivos instruidos que saben asignar sus conocimientos a usos productivos- (...)” *“La sociedad poscapitalista”*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1999, Pág. 28.

³ BECERRA, Martín, “La sociedad de la información”, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, Argentina, 2003, Pág. 44

Su implantación en todos los ámbitos de la vida cotidiana (trabajo, entretenimiento, administraciones, etc.) lleva a algunos autores a hablar que presenciamos una revolución tecnológica comparable con la revolución industrial. Sin duda alguna, las nuevas tecnologías han favorecido el desarrollo de las fuerzas productivas posibilitando una serie de cambios tanto cuantitativos como cualitativos para responder a la necesidad de internacionalización del capital como la transmisión de información a nivel mundial en tiempo real; la segmentación de las fases de los procesos productivos; el abaratamiento de los costes al ser la información digitalizada el objeto de intercambio; etcétera.

Otros en cambio aducen que nos encontraríamos ante una nueva etapa en la evolución del sistema capitalista, y no ante un nuevo modelo de desarrollo que suponga una ruptura similar a la acontecida con el inicio de la sociedad industrial, donde la expresión sociedad de la información funcionaría como una ideología que, *“como cualquier otra proporciona una lectura selectiva, deformada de la realidad, del cambio y del desarrollo social. Y esta ideología está fundada en el determinismo tecnológico”*⁴

En conclusión, ya se trate de una fase del capitalismo o de una revolución, las consecuencias de este desarrollo y la extensión de su uso comportaría un modelo de desarrollo distinto y conllevaría a un nuevo tipo de sociedad donde, quizás, ya no tendrían sentido ni los viejos actores ni las “viejas” problemáticas

Desarrollo regional y conocimiento: dos variables para el desarrollo

Si, como ya hemos expuesto, es importante el papel del conocimiento en la actualidad, la otra variable con la que vamos a trabajar es el desarrollo de las regiones.

⁴ Ibidem, Pág. 48

Tras la reconfiguración del papel del Estado-nación, en los actuales procesos de integración, las regiones se han transformado en espacios privilegiados de elaboración y ejecución política aún más si hablamos de la región en el marco de la Unión Europea, que prioriza las políticas regionales de desarrollo e innovación.

La interrelación entre región y conocimiento se visualiza de forma más nítida en expresiones como “*región que aprende*”, “*regiones cognitivas*”, “*aprendizaje regional*”, que ponen el acento en el aprovechamiento del conocimiento y de la cultura de un determinado territorio como fuente de ventajas competitivas. De esta forma, aprender a desarrollarse puede llegar a ser mucho más importante que disponer de recursos para ello. Por supuesto que cada caso es único, pero hay muchos en los que el desarrollo económico depende, por encima de todo, de la capacidad de la sociedad para aprender a usar su cultura y su conocimiento económicos en la adquisición, la aplicación y la gestión de información innovadora, de modo que ello permita sostener un proceso continuo de crecimiento económico desequilibrado, que redunde efectivamente en la elevación del nivel y de la calidad de vida de la totalidad de los habitantes.”

Bajo esta óptica, la capacidad de innovación de una región dependerá de su capacidad de aprendizaje; la cultura y el conocimiento, se tornarían factores diferenciales en la competitividad interregional desplazando -no eliminando- la producción material clásica. Así: “*lo nuevo sería, entonces, que si la producción industrial fue siempre dependiente del trabajo, hoy el conocimiento y el avance científico-tecnológico comandan sobre el factor trabajo, el que empieza a cambiar su naturaleza. El trabajo está más vinculado hoy a la información, el conocimiento y el intercambio simbólico, que al despliegue físico (...)*”⁵

⁵ GARRETON, Manuel Antonio, “*La Sociedad en la que viviremos*”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003, Págs. 22-23

Nos encontraríamos ante una nueva división internacional de las tareas donde aquellas regiones que quieren incorporarse al sector más dinámico de la economía han de consolidar sistemas de innovación así como asentar programas de formación de una mano de obra cualificada y adaptable. Una región que contara con un capital social⁶ suficientemente desarrollado y con ventajas culturales competitivas estaría en condiciones de constituirse en un sistema de innovación propio de una economía del conocimiento.⁷

Cabe aquí hacer una expresión de una Unión Europea que, siendo el espacio regional más desarrollado en Políticas Culturales, es también el que más ha fracasado con la paulatina sustitución de un enfoque más cultural hacia otro más preocupado por los problemas tecnológicos y económicos de competitividad.

La Universidad y el desarrollo regional

⁶ Capital social sería la capacidad que tiene un grupo social determinado para transformar la invención en innovación y la información en conocimiento, aplicarlos a procesos productivos concretos y gestionar tales procesos. Hay una serie de términos asociados al capital social: colectivo, cívico, sinérgico, relacional, intangible, tácito, de entorno, compartido, en-redado, etc., y entendido como suma cuantitativa y cualitativa de capitales humanos individuales.

⁷Un claro ejemplo es la **Red de Regiones Innovadoras Europeas (IRE)**. Ella es una plataforma para la colaboración y el intercambio de experiencias en las políticas regionales en materia de innovación. Esta red está abierta a todas las regiones de la Unión Europea, así como todas aquellas de la Europa Central y del Este, involucradas o concienciadas en el desarrollo de sus capacidades innovadoras. Creada por la Comisión Europea en 1994. La red cuenta en estos momentos con más de 200 regiones, pertenecientes a 27 países europeos, representadas por autoridades regionales, agencias de desarrollo, consultoras, universidades, y centro públicos de investigación.

Una de las principales herramientas o iniciativas de esta red IRE son las redes temáticas, cuyo principal objetivo es dar ayuda a aquellas regiones, que están empezando a desarrollar sus estrategias regionales de innovación, a tener conocimiento de las políticas e iniciativas que se llevan a cabo exitosamente en otras regiones europeas más desarrolladas. Las principales actividades de estas redes temáticas incluyen, por ejemplo, intercambios de información, presentaciones de buenas prácticas, eventos, intercambios de personal, estudios regionales, conferencias abiertas a todas las regiones... etc. Las redes existentes en estos momentos son las siguientes: **ACENET**: Promoción de clusters, **BASAN**: Red Agroindustrial del Mar Báltico, **BIGEAR**: Innovación comercial y explotación de los resultados de la investigación universitaria., **CAFÉ**: Consorcio agroalimentario europeo, **CRO-BO-BU-CO**: Potenciación de la cooperación económica entre regiones de la Unión y de países aspirantes en materias innovadoras, **Innova-SME**: Eliminación de barreras a la innovación en las PYMES, **METRÓPOLIS**: Innovación y actividades en red en grandes áreas metropolitanas, **PARTNER**: Plusvalías del trabajo en Red de las regiones europeas, **ProWomEn**: Promoción de mujeres emprendedoras, **SAIL**: Fortalecimiento de vínculos entre los mundos académicos e industriales, **SCONE**: Evaluación del conocimiento. <http://www.innovating-regions.org/>- <http://europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/g24210.htm>

A medida que el conocimiento se convierte en el factor de producción más importante en la vida social, la educación adquiere dimensiones más allá de las instituciones tradicionales. La producción, la transmisión y utilización del conocimiento avanzado ha desbordado el ámbito académico. No hay límites, ni hay espacios en donde la educación no fluya.

Al respecto, Sergio Boisier sentencia “Pretender que la generación de ese conocimiento pudiese ser todavía una responsabilidad única de la universidad sería un error fatal, en una época en que hablamos de "conocimiento distribuido", comunidades de conocimiento, redes cognitivas, sinergia inter organizacional, y en general, de nuevos tipos de aprendizaje”⁸

En este contexto, la universidad como institución ha perdido su centralidad. Actualmente, existe gran variedad de diferentes agencias educativas, a causa de la diversificación de la producción de conocimiento, las prácticas de investigación y el uso creativo de sus resultados.

Con un mayor pragmatismo se le exige: **eficacia**, producir conocimiento elevado en tiempo récord, con recursos cada vez más restringidos; **competitividad**, puesto que será evaluada por sus resultados y no por sus tradiciones; **pertenencia** a una comunidad que la financia, y **pertinencia**, adecuar su quehacer universitario a las necesidades de corto y largo plazo de la región en la que inserta y a cual socialmente pertenece.

Peter Drucker, ha dicho quizás exageradamente, pero no sin razón, que las universidades no sobrevivirán al paso del Siglo XXI.

Los principios generales que piensan a Europa como una sociedad y economía competitiva orientan y ubican a la educación en un lugar privilegiado. En este marco, se

⁸ “Desarrollo (local)¿de qué estamos hablando?” En: Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. Vazquez Barquero, A. y Madoery, Oscar, compiladores, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina, 2001, Págs.39-54.

redefine el rol de la universidades para servir a los fines estratégicos de establecidos en el Consejo Europeo de Lisboa .

En lo que se refiere a la contribución de las universidades al desarrollo regional se puede identificar, entre otros:

- Impacto directo como principales contratantes y consumidores de bienes y servicios
- Proveedores de capital intelectual en el mercado de trabajo regional
- Proveedores de outputs de investigación a los que tienen acceso los usuarios de la región
- Disponibilidad en la región de asesoría técnica y política
- Presencia de un espíritu empresarial

Las universidades que quieran desempeñar un papel social realmente activo en estos procesos deben experimentar una transformación importante, bien realizando nuevas funciones económicas para convertirse en puntos focales de los procesos de desarrollo regional, o bien asumiendo un nuevo comportamiento que las lleve a poner en práctica nuevos programas y actitudes para participar en el aprendizaje regional con los otros elementos del SI, transformándose así en universidades emprendedoras.

Este nuevo modelo de universidad prestaría una mayor atención a:

a) La innovación educativa y la adecuación de la enseñanza a las necesidades y demandas de la sociedad: la enseñanza debe aumentar sus contenidos prácticos e introducir nuevas materias relacionadas con la experiencia empresarial y administrativa, así como prácticas, proyectos fin de carrera y tesis doctorales en empresas o en entidades relacionadas con su actividad y en instituciones de I+D. (innovación y desarrollo)

La enseñanza no debe ser enfocada en función de lo que se sabe, sino de las necesidades de formación de los futuros profesionales. En este sentido, las universidades deben estar atentas a los nuevos requerimientos de formación de los técnicos de las empresas y de la administración e impartir formación de postgrado no reglada que cubra una parte de estas necesidades.

b) La investigación aplicada y una participación más activa en el aprendizaje regional: la universidad debe implicarse de una manera más activa en la resolución de los problemas tecnológicos que tienen planteados sus zonas de influencia e incluso favorecer la creación de empresas en aquellas áreas tecnológicas de interés para la región.

c) El fomento de la cooperación con socios diversos -regionales, nacionales o extranjeros- que aporten recursos o enfoques complementarios: tanto en la formación como en la investigación, las universidades deben estar abiertas a realizar programas de estudios o de I+D con otros actores del SI y favorecer la movilidad del personal dentro de dicho sistema. Para lograr dichos objetivos, la universidad ha de dotarse de las estructuras de interrelación necesarias, tales como centros de transferencia de conocimiento, empresas o institutos mixtos para la formación o la investigación, las incubadoras o los parques científicos.

d) La aplicación de los principios de gestión de la calidad total a todos los servicios internos de la universidad y a su producción de enseñanza e investigación, pudiendo utilizar, para ello, los desarrollados y aplicados a empresas de servicios. Esto implicaría un cambio cultural en la organización, la adopción de nuevos procedimientos y el trabajo en equipo, todo ello con el fin de lograr la máxima satisfacción de los «clientes», tanto internos (los profesores) como externos (alumnos, empresas, administraciones, etc.).

En definitiva, cada universidad debe dotarse de un plan de acción a medio plazo que sea coherente y que combine y potencie sus capacidades de enseñanza, investigación y apoyo técnico a su entorno socioeconómico.

A partir de estos comportamientos las universidades pueden presentar diversos modelos emergentes que cuentan con una profunda influencia en las regiones:

- Las universidades que actúan como núcleos de los sistemas de innovación regional, la producción de redes entre productores de conocimiento y usuarios.
- Universidades que crean departamentos institutos en las localidades más importantes de las regiones en las que se encuentran
- Universidades que crean centros en otros países y regiones a través de inversión extranjera directa para intervenir en la generación de conocimiento y recurso de esas otras regiones.

Este modelo universitario está destinado a desempeñar un papel en la consolidación de la cohesión europea a través del desarrollo de las regiones en la que está inserta, mediante la formación de tecnopolos o parques científicos, la formación de estructuras de colaboración regional entre empresas y universidades, la expansión cada vez mayor de estrategias universitarias de desarrollo regional y la creación de universidades a nivel regional.⁹

⁹ Existen numerosos ejemplos de universidades emprendedoras, entre ellas podríamos citar a la Universidad Politécnica de Valencia, como pionera ya que hace años que viene desarrollando diversas actividades que corresponden a una universidad emprendedora. Dispone de un Programa de Innovación Educativa (PIE) y ha creado una asociación sin fin lucrativo -Agora 21- para colaborar en las necesidades de innovación de las empresas. Para mayor información: <http://www.upv.es/investigacion/iniciativas-investigacion-desarrollo-es.html>

A modo de conclusión, podemos observar que la sociedad de conocimiento que algunos extreman en pensar como economía del conocimiento, la formación científica, humanística, artística y técnica pierde relevancia como fundamento para el proceso de construcción de comunidad europea de ciudadanos.

Nos es difícil pensar que aquella institución universitaria, que ha jugado un papel decisivo en el desarrollo cultural, económico y social de Europa, esté hoy garantizada de cara al futuro, como apunta Brunner. Ni la división de trabajo estructurada en torno de disciplinas y carreras, y a una jerarquía de certificados, ni el vínculos de éstos con ocupaciones y reputaciones en la escala social, ni su relación con el Estado, ni las formas tradicionales de financiamiento, ni sus modalidades de gobierno y gestión parecieran tener lugar en el nuevo entorno tecnológico.

Como ha sucedido desde el nacimiento de la institución universitaria, se vuelven a poner en juego dos parámetros esenciales que la conforman. Por un lado su relación con el medio ambiente externo, del cual toma prestado elementos preexistentes y por el otro, su relación con el conocimiento avanzado que constituye el material con el cual ella trabaja.

Hoy la universidad debe adaptarse a la globalización que la envuelve y la empuja a competir en un mercado con otras agencias educativas, alejándose de sus funciones tradicionales hacia la noción de instituciones emprendedora o innovativas.

La Unión Europea se encuentra en una nueva zona de inflexión, en donde deberá decidir ser Más Europa pero que ello no signifique ser Otra Europa. Los esfuerzos en afianzar en su población sentimientos de pertenencia conlleva a repensar el lugar que le asigna a uno de los enclaves de mayor filiación identitaria de un pasado europeo común: sus universidades

Bibliografía

-BOISIER, Sergio *Desarrollo (local)¿de qué estamos hablando?* En: Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. Vazquez Barquero, A. y Madoery, Oscar, compiladores, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina, 2001

-PEREZ LINDO, Augusto, *Políticas del conocimiento, educación superior y desarrollo*. Buenos Aires, Argentina, Biblos, 1998

- “*Gestión del conocimiento en la Universidad. Un nuevo enfoque aplicado a las organizaciones y la universidad*, Ruiz Moreno L; Varela, C; Grosso, F; Campos, C; Trottini, A.M.; Burke, M.L.; Darin S; Grupo Editorial NORMA, 2005, Argentina

Documentos

-Unesco (1998a). Conferencia mundial sobre la educación superior. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. "Proyecto de declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y Acción". París, 5-9 de octubre.

-Unesco (1998b). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. "La educación superior y la investigación: Desafíos y oportunidades". París 5-9 de octubre

-*El espacio europeo de la enseñanza superior*. Declaración de Bolonia. Junio 1999.

-*Hacia el área de la educación superior europea*. Declaración de Praga. Mayo 2001.

- *Educación superior europea*. Conferencia de ministros responsables de la educación superior. Declaración de Berlín. Septiembre 2003.

- *El espacio europeo de la educación superior. Alcanzando las metas*. Declaración de Bergen. Mayo 2005.

-Comunicación de la Comisión "*El papel de las universidades en la Europa del conocimiento*" (COM (2003) 58 final de 5 de febrero) http://europa.eu.int/eur-lex/es/com/cnc/2003/com2003_0058es01.pdf

- Comunicación de la Comisión "*Europa y la investigación fundamental*" (COM (2004) 9 final de 14 de enero) http://europa.eu.int/comm/research/press/2004/pdf/acte_es_version_final_15janv_04.pdf

-Comunicación de la Comisión de 20 de abril de 2005 - *Movilizar el capital intelectual de Europa: crear las condiciones necesarias para que las universidades puedan contribuir plenamente a la estrategia de Lisboa* [COM (2005) 152 final - no publicada en el Diario Oficial]. <http://europa.eu.int/scadplus/leg/es/cha/c11078.htm>